

Las bibliotecas universitarias en Estados Unidos: historia y tendencias

CLAUDIA PAZ YANES

INTRODUCCIÓN: HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD Y DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
EN ESTADOS UNIDOS: DE 1638¹ A 1945

A través de la historia de la educación superior norteamericana, la biblioteca universitaria ha sustentado la misión de la universidad.

Instituciones y universidades, durante más de 300 años, han impartido el curriculum de las disciplinas del conocimiento. En el periodo colonial, al principio, se contaba con *pequeñas colecciones de clásicos y libros religiosos*: libros para la enseñanza, donde la biblioteca era la depositaria de los materiales que sustentaban los estudios.

Poco a poco se empiezan a adquirir mayor y más variado número de colecciones, empezando en el siglo XIX y de manera acelerada en el XX.

Hacia la mitad del siglo XX, cuando la mayoría de las bibliotecas universitarias habían adquirido cantidades ingentes de colecciones de investigación para los programas, los líderes educativos empezaron a reconocer una correlación directa entre la "eficacia educativa de una facultad y el crecimiento de su biblioteca"² (considerando a la biblioteca un "orgullo" para la institución).

¹ A partir de esta fecha se llevaron a cabo una serie de expediciones desde el Canadá francés y se crearon los primeros asentamientos coloniales (Virginia, Massachusetts, Nueva York...).

² Stephen E. ATKINS, *The Academic Library in the American University*. Chicago: Ala, 1991.

El crecimiento en el siglo XX empieza en la década de los 20, decae en la depresión de los 30 (1929) y en la II Guerra Mundial y crece en el periodo de entreguerras. A partir de 1945 podemos hablar de una nueva fase en la historia de las bibliotecas universitarias.

1. LOS INICIOS

Había 9 *colleges* coloniales a imitación de modelo inglés (sobre todo de Oxford y Cambridge); aunque cada *college* tenía marcadas diferencias en función de la geografía y el ambiente político en el que se hallaba. Las colonias eran más pobres que la metrópoli, con lo que la réplica no era exacta (sin olvidar que los hijos de los colonos pudientes enviaban a sus hijos a estudiar a Inglaterra).

El curriculum de un *college* colonial era similar al inglés: educación religiosa y política, al estilo clásico (latín y griego eran parte de la educación). Había 2 grados: bachiller (*bachelor*, 4 años) y maestro (*master*, 3 años); que constituían la educación de un caballero.

El college atraía sólo a una clase muy selecta. El curriculum clásico empezó a criticarse y a cambiar en 1750 orientándose hacia las ciencias naturales, permaneciendo como base la instrucción clásica-religiosa.

Escasez de libros: al principio, porque la revolución americana hizo escasear los materiales, y la compra de libros a Europa se encareció. El **fuego** fue una causa frecuente de desaparición de colecciones en el siglo XVIII: como ejemplo más notable el fuego de 1764, que destruyó los 5.000 libros del Harvard College³.

2. SIGLO XVIII

Crecimiento lento de las colecciones, que eran de por sí, escasas. Esto era debido en parte al sistema educativo basado en la modalidad de **recitación**. Cada estudiante tenía un manual (*textbook*) con el que preparaba la lectura del día y no había necesidad de consultar más libros.

Se estima que, al final de la Guerra americana, los fondos en el siglo XVIII de todas las universidades ascendía a un total de 26.600 volúmenes (una media de 3.000 libros x *college*). El bibliotecario era un custodio de la colección.

Se editaban pocos libros aunque bastantes panfletos y periódicos. Los libros escaseaban y se importaban: las bibliotecas se solían dotar con *donaciones* procedentes de estudiosos y alumnos que viajaban a Europa, más que del propio país.

³ Stephen E. ATKINS, *op. cit.*

La Revolución americana empezó a cambiar la orientación curricular académica: *artes, ciencias y política* empezaron a ser más importantes; se crearon 19 *colleges* nuevos, incluyendo entre 1782 y 1802 un nuevo tipo de institución: la *state university*.

El primer catálogo de libros americanos que data de 1804 lista sólo 1.338 libros, lo que no es raro dada la resistencia a la compra de libros por parte de los comités universitarios.

3. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

La educación seguía siendo elitista y costosa. Había pocos profesores (en algunas universidades sólo 4 ó 6), siendo la mayoría clérigos o *scholars*, con salarios bajos. El método de recitación era el que se utilizaba (que luego se sustituye por la lectura). En las bibliotecas había escasos presupuestos, sobre todo para comprar libros.

El tamaño de una biblioteca universitaria hasta esa época era el de una habitación (grande como una sala de lectura), de acceso limitado y con pocos libros y revistas. Un factor a tener en cuenta, dentro de las dificultades para el crecimiento de colecciones es, que en la compra de libros, la biblioteca universitaria competía con las *sociedades literarias*, que los compraban para sus debates e investigaciones, siendo en algunos casos, éstas más importantes que los *colleges*.

4. SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Empieza el cambio: aumenta la compra de colecciones, ya que empieza a verse que la **importancia de una universidad se mide por la importancia de su colección**.

Muchas de las más grandes y prestigiosas instituciones empiezan a "construir" grandes colecciones porque tienen recursos y además los alumnos donan material: Harvard, Yale y Brown son ejemplos de ello⁴.

La Ley Morrill de 1862 (*Morrill Act*) inicia el cambio con la reforma curricular, que empieza a ser efectiva a fines del XIX y comienzos del XX, siendo objeto de grandes debates políticos.

⁴ Seguramente en estas fechas se inicia la *institución* de los "antiguos alumnos" (*alumni*). La relación con los antiguos alumnos hoy día es cuidadosamente cultivada y fomentada por las universidades ya que estos constituyen potenciales mecenas. En las universidades estudian los futuros políticos, empresarios y figuras representativas de la sociedad. No olvidemos que todos los presidentes norteamericanos han pasado por las aulas de Harvard o Yale y de ahí la importancia de mantener una buena y estrecha relación con los *alumni* de la institución. Cabe reflexionar sobre las consecuencias de la importación de esta figura a contextos diferentes del propiamente estadounidense.

El “alma” de estas reformas del XIX fue Charles William Eliot, presidente del Harvard College: cambió el sistema de recitación por el de lectura e impulsó el crecimiento de las colecciones en la biblioteca universitaria.

Se empieza a adoptar el **sistema germánico** de educación. El sistema alemán daba énfasis a la educación técnica, tanto en ciencias como en humanidades⁵. Incluso hubo “peregrinaciones” de alumnos americanos a universidades alemanas. En Estados Unidos, fue pionera, en la implantación del sistema alemán, la *John Hopkins University*.

Aumentan los estudios de doctorado e investigación. El impacto de estos cambios en las bibliotecas universitarias fue espectacular:

- Énfasis en que la educación superior necesitaba más fondos y variados (diversas disciplinas).
- El cambio de método (lectura por recitación), implicaba que los estudiantes necesitaban consultar libros especializados además de manuales.
- Esto obligó, a su vez, a ampliar las horas de apertura⁶.
- La introducción de la electricidad permitió abrir por las tardes y parte de la noche, cosa que anteriormente se evitaba por incendios y otras catástrofes.
- Al crecer las colecciones se empezaron a construir edificios más grandes.
- El crecimiento fue paralelo a la *profesionalización* de los bibliotecarios. En 1870 había censados 209 bibliotecarios (de todas las clases). En 1876 se funda la *ALA* (American Library Association) y existían en esa época un total de 3.700 bcas. necesitadas de profesionales. En la Universidad de Columbia, Melvin Dewey crea la *Primera Escuela de Biblioteconomía*.

5. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

En una época de crecimiento industrial, se crea una demanda de especialistas e investigadores. Esta necesidad se refleja en la enseñanza superior: se invierten recursos para construir edificios y facultades en campus y crear nuevas universidades.

Crece la importancia de la biblioteca como uno de los objetivos de la universidad y a la vez motivo de orgullo, se populariza la enseñanza universitaria y deja de ser elitista, gradualmente. Se dan las siguientes notas características:

- Expansión de la producción editorial.
- Hacia 1920 se produce la siguiente “controversia”: los colleges (pequeños) se convierten en los santuarios de las artes liberales, mientras que las universidades (mayores) se orientan hacia los estudios profesionales y de investigación.

⁵ Es interesante al respecto una exposición que realiza sobre el tema, la Biblioteca de la Universidad de Indianápolis (<http://www.ulib.iupui.edu/special/hdip/home.html>).

⁶ Por ejemplo, en 1869, la biblioteca de la Universidad de Columbia abría sólo 2 horas al día; y no todas las bibliotecas abrían a diario.

- Necesidad de adquirir más material y copias para el estudio.
- Tímidamente empiezan a plantearse políticas para dar *acceso a colecciones* mediante un *préstamo más amplio*. Algunas bibliotecas cobraban por el préstamo de libros, pero dejó de ser habitual ya que empieza a prevalecer el principio de gratuidad de este servicio.
- El crecimiento de las bibliotecas fue *lento* debido a los gastos de guerra y a la depresión, aunque hay una pequeña expansión en los años 20.
- A la vez que van aumentando las bibliotecas universitarias, va cobrando importancia la necesidad –por parte de los bibliotecarios– de asumir más responsabilidades administrativas y gestoras dentro de sus funciones, entre otras características:
 - Especialización.
 - Tensiones entre docentes (énfasis en adquirir materiales) y bibliotecarios (ofrecer servicios).
 - Canteras femeninas: las mujeres acceden mayoritariamente a esta profesión, porque aceptaban puestos subordinados y tenían salarios más bajos.
 - En la década de los 30, la mayoría de las universidades importantes había construido bibliotecas centrales para albergar sus colecciones.
 - Cambio de la misión bibliotecaria: a la función de depositaria de documentos, se añade la importancia de la *función informativa*. (La demanda de literatura técnica, en la II G.M., para apoyar la guerra llegó a ser tan intensa, que las bibliotecas tenían dificultades para comprar).

Como conclusión podemos decir que la era de 1638 hasta 1945 conoció un crecimiento desigual de las universidades, aunque la relación entre la biblioteca y la institución fue cerrada, en general.

6. DE 1945 HASTA HOY

La postguerra conoció un crecimiento sin precedentes de las bibliotecas universitarias. Ello se debió a una serie de factores tales como:

- “baby boom” de los años 60 y 70
- extensión de los estudios a más capas sociales
- desarrollo de la investigación científico-técnica

¿Qué tipos de bibliotecas universitarias nos encontramos? Antes de la II Guerra Mundial existían sobre todo bibliotecas de humanidades y ciencias sociales. A partir de la II G.M. y después, se necesitan y se crean escuelas de ingenieros y científicos, con las siguientes notas características en el ámbito bibliotecario:

- Surgen los primeros *centros de automatización*; que al principio eran serios rivales de las bibliotecas universitarias, en cuanto a captación de recursos
- 1950-60: *expansión de la biblioteconomía*
- Oposición entre adquisición de colecciones en *ciencias y tecnología* (con material muy caro) y colecciones amplias de libros y revistas para las *humanidades y ciencias sociales*, unido a problemas presupuestarios (inflación).
- *Explosión de la información* tras la Segunda Guerra Mundial. Se optó por la utilización de los libros más que por su conservación en las estanterías.
- Con los cambios y nuevos retos informativos surge una *nueva hornada de bibliotecarios* y más escalones administrativos.
- En la enseñanza superior surgen, en escena, otro tipo de *instituciones*, que pueden verse reflejadas en la Clasificación Carnegie, de los años 70 y siguientes⁷.

En las bibliotecas se producen los siguientes cambios:

- construcción de grandes edificios de bibliotecas en los campus (en la década de los 60 por ejemplo se construyeron 605 edificios de bibliotecas).
- Malestar contra la educación superior: crítica del mal uso de fondos para fines bélicos, desencanto de la universidad).

Así, la expansión de la enseñanza en los años 60, declina en los 70. Inclusive quebraron algunas instituciones⁸. Pero la biblioteca universitaria siguió expandiéndose, aunque con un crecimiento más lento.

Nuevos avances:

- Reglas de Catalogación: publicación de la 2ª ed. (AACR2).
- Primeros intentos de automatización (pruebas).
- Idea de gestión (management) de los recursos de la Universidad, aplicándose a bibliotecas, dada la crisis de los 70.

Ello se traduce en el auge de las *áreas aplicadas* (ingenierías, ciencias, tecnología, business, medicina), frente a la pérdida de popularidad de las áreas teóricas (lenguas, física, religión, matemáticas).

⁷ La Clasificación Carnegie fue creada en los años 70 por la Fundación Carnegie y se conoce como tal (*Carnegie Classification*). La última clasificación Carnegie, listada en el informe "Higher Education General Information Survey of Institutional Characteristics" (1985-1986), ofrece 10 categorías de instituciones académicas: Research Universities I, Research Universities II, Doctorate-Granting Universities I, Doctorate-Granting Universities II, Comprehensive Universities and Colleges I, Comprehensive Universities and Colleges II, Liberal Arts College I, Liberal Arts College II, Two-Year Community, Junior and Technical Colleges. Estos diferentes tipos responden a los títulos académicos ofertados por las universidades y colegios universitarios (desde diplomatura a doctorado), unido al presupuesto que reciben de los fondos federales que varía, así como su orientación y contenido sólo científico, humanístico o ambos.

⁸ Stephen E. ATKINS, *op. cit.*

Hay una subida de los precios (ya endémica) que provoca el aumento de la suscripción de las publicaciones periódicas y la consecuente *cancelación de títulos*; así como el cierre de facultades de biblioteconomía.

En los años 70 las bibliotecas universitarias adquieren una *personalidad* caracterizada por:

- Organización técnica elevada: adquisiciones, catalogación y prestación de servicios (referencia, préstamo)
- Adopción con entusiasmo de las TI, por parte de los directores, con los problemas de complejidad y adaptación (programas, idea errónea de ahorrar costes); grandes inversiones. Cambio en la distribución de tareas debido a la automatización (quitar rutinas)
- Surgen las primeras redes de cooperación de intercambio bibliográfico:
 - 1969: Marc.
 - OCLC.
 - RLIN (Research Libraries Information Network).
 - Redes "regionales".

En 1980 las características de las bibliotecas universitarias⁹ fueron:

- Sistemas más estabilizados.
- Desarrollo y popularización de los Opac's.
- No hay dificultades en comprar software de automatización, sí en la actualización.
- Confusión entre *automatización* (1^{er} paso: adopción de tecnologías de ordenador, evitar tareas rutinarias) e *información* (2^o paso: transformar esas rutinas en servicios).
- Debate: sociedad sin papeles (paperless), todo tipo de predicciones.
- Copyright.
- Publicación electrónica: soluciones y problemas.
- Internet.

TENDENCIAS

A comienzos del nuevo milenio, las tendencias de las bibliotecas universitarias en Estados Unidos pueden resumirse en los siguientes aspectos:

- Existencia de **E-Texts Centers** ó Bibliotecas Electrónicas con acceso a todos los servicios, con un sentido de integración total.
- A finales de los 90 se empieza a hablar de las Bibliotecas **como pasarelas del conocimiento** (gateways to knowledge), como portal intelectual hacia otras bibliotecas y recursos; un lugar de "docencia"; una fuente de servi-

⁹ J.M. MUÑOZ CHOCLÁN. "Informe sobre la visita realizada para el estudio del sistema bibliotecario de los Estados Unidos". En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, diciembre 1989, pp. 29-38.

cios, aprendizaje y apoyo a las necesidades de la comunidad universitaria. En palabras de Lawrence Dowler: “[la biblioteca como pasarela al conocimiento] es una metáfora para acceder al conocimiento y evoca la imagen de cruzar el umbral y entrar en un mundo de información y aprendizaje que se expande dramáticamente. La biblioteca como pasarela significa que estudiantes y profesores localizarán y utilizarán esa información. La pasarela es concebida como la constelación de servicios, la organización requerida para proveer dichos servicios y los espacios dedicados para el aprendizaje académico”¹⁰.

- Protagonismo de la **tecnología electrónica**¹¹.
- Otros “agentes” importantes a tener en cuenta: editores, intermediarios (agencias), colegios profesionales, organizaciones no gubernamentales, monitores estudiantiles, etc., además de los tradicionales. Ampliación del concepto de “usuario”.
- Copyright (problemas legales), nuevos estándares.
- Espacios físicos flexibles: salas para estudio en grupo, cabinas individuales, espacios, para demostraciones, residencias universitarias, laboratorios... Centros nuevos y multifuncionales¹², con el dogma del libre acceso y de gran confort para el usuario¹³.
- Concepto de vivir al ritmo del usuario, no el usuario al ritmo de la biblioteca¹⁴.
- Búsqueda de la *biblioteca permanente* con amplitud de horarios y servicios: no faltan ejemplos de bibliotecas universitarias que abren las 24 horas todos

¹⁰ “The gateway is a metaphor for access to knowledge and evokes the image of crossing a threshold and entering a dramatically expanding world of information and learning. The library, as gateway, is the means by which students and faculty will locate and use this information. The gateway we envision is the constellation of services, the organization required for providing these services, and the spaces dedicated to student learning”. En: *Gateways to Knowledge: the Role of Academic Libraries in Teaching, Learning and Research*, edited by Lawrence Dowler. Cambridge: MIT, 1997, pp. 97-98.

¹¹ En algunos campos científicos (ciencias), a mediados de los 60, empezaron a ponerse de moda los pre-prints electrónicos. Actualmente la tecnología electrónica se ha convertido en uno de los medios de comunicación más importantes para los investigadores en sus respectivos campos. Los foros de discusión, las revistas electrónicas, los avances editoriales por e-mail; todo apunta a la expansión de esta tecnología, abriendo nuevas posibilidades para la comunicación formal e informal en la investigación.

¹² *American Libraries*, órgano de la *American Library Association*, publica cada año un número especial dedicado a la arquitectura de las bibliotecas americanas, donde se presentan nuevos edificios premiados por un jurado compuesto de bibliotecarios y arquitectos, reunidos bajo la dirección de la *Library Administration and Management Association*.

¹³ Raymond BÉRARD. “Les bibliothèques universitaires américaines: exemple ou modèle?”. En: *BBF*, 1998, 43 (6), pp. 16-24.

¹⁴ Pamela SPENCE RICHARDS. “Vivre au rythme d'utilisateur: en enjeu aujourd'hui essentiel pour les bibliothécaires américaines”. En: *BBF*, 1998, vol. 43 (2), pp. 50-54. No olvidemos que cada biblioteca es hija de su tiempo y lugar: los americanos no tienen un Ministerio de Cultura como en la mayoría de los países europeos, que marque la política cultural, por lo que reciben numerosas “presiones” locales; lo que refuerza la idea de servir al usuario como principio.

- los días del año, como la Biblioteca Leavey en la Universidad de California del Sur, Los Angeles (<http://www.usc.edu/isd/locations/leavey>).
- Replanteamiento de la profesión: los directores y gestores de la biblioteca deben mantener y promover un difícil equilibrio entre innovación y formación. Tras la implantación del ordenador personal (PC) en todos los ámbitos, el acercamiento entre informáticos y bibliotecarios es innegable y fundamental, unido a la participación de otros colectivos (becarios, alumnos en prácticas, voluntariado, etc.¹⁵), sin olvidar la versatilidad exigible a los profesionales de este campo (en todos los aspectos). Incluso se llega a hablar de un "gateway librarian"¹⁶ que en Estados Unidos va unido a la crisis que atraviesan actualmente las Facultades y Escuelas de Biblioteconomía y Documentación.
 - Trabajo en equipo (*team management*) siendo paradigmática en este sentido la Biblioteca de la Universidad de Indianápolis (Universidad Purdue: <http://www-lib.iupui.edu>), que cuenta con unos "library teams" animados por un líder; método de trabajo que ha suscitado tanto críticas como alabanzas¹⁷.
 - Acercamiento a un sentido claramente "comercial" de los servicios, siendo el servicio bibliotecario uno más de ellos¹⁸.

Los directores y gestores de bibliotecas deberán estar muy atentos a estos cambios y tendencias del modelo/ejemplo americano. Esta apertura a los cambios, debe atemperarse con buenas dosis de reflexión; sírvanos de ejemplo una broma citada por Hugh Atkinson, bibliotecario de la Universidad de Illinois, que decía¹⁹ que cada nuevo director de biblioteca debe escribir 3 cartas y ponerlas en 3 sobres que deben abrirse cuando se produzcan 3 crisis: en la primera crisis debe abrir el primer sobre que dirá: "echa la culpa a tu antecesor". Tras superar la primera crisis, si se ve lanzado a la segunda, debe abrir el 2º sobre que pondrá: "Reorganízate". Si el director sobrevive a estas dos crisis, pero aparece una 3ª, el tercer mensaje que leerá, será el que le mande escribir 3 nuevas cartas para prepararse la próxima vez.

¹⁵ Las BUs emplean monitores estudiantiles ya que el gobierno federal subvenciona el 75% de su salario, si realizan tareas compatibles con sus estudios (también están en otros servicios de la universidad: informática, comedores universitarios, etc.).

¹⁶ "Los *gateways librarians* deben ser como médicos de "informática clínica" y expertos en diagnosticar los problemas de información en los procesos de aprendizaje". En: *Gateways to knowledge, op. cit.*, p. 146.

¹⁷ Raymond BÉRARD, *op. cit.*, p. 22.

¹⁸ El sentido americano de lo "comercial", no es ni debe ser compartido, evidentemente, por todas las bibliotecas. En Estados Unidos el peso de las empresas e instituciones privadas es mucho mayor que las públicas. Incluso se llega a hablar de la información como un "objeto de consumo" donde los bibliotecarios son "agentes comerciales en el mercado de la información". En este sentido es aconsejable y necesario mantener posturas no mercantilistas, como contraste y enriquecimiento del servicio y de la profesión.

¹⁹ Stephen E. ATKINS, *op. cit.*, p. 166.